

Hamelin aborda el polémico tema de la pederastia

■ ARTURO CRUZ BÁRCENAS

Pedofilia y pederastia son temas centrales de la obra *Hamelin*, dirigida por Emmanuel Morales (quien hace el papel de Gonzalo) que hoy se estrena en el teatro Círculo Teatral de la colonia Condesa. Una frase resuena varias veces durante la puesta: "No hay cosa más difícil que hablarle a un hijo", cuando se sospecha que está siendo víctima de un abuso sexual.

Escrita por Juan Mayorga (Premio Nacional de Teatro en España, en 2007) y adaptada por el propio Morales, en la función de prensa se comentó lo fuerte de la temática, pero todos coincidieron en destacar la capacidad histórica de los actores, la sensible dirección y lo interesante de la propuesta escenográfica, muy brechtiana.

Al final de la función, en entrevista, Morales expuso que esta es la segunda obra que realiza con el grupo del que forma parte, La Torre de los Argonautas, después de *EP*, que tuvo temporada en el teatro Rafael Solana.

Genio madrileño

Describió a Juan Mayorga como "un genio, con un doctorado en filosofía y metido en cosas matemáticas. El tema de la pederastia es actual y de él debemos hablar, como lo hablamos en este cuento, no son problemas de un individuo, sino de una sociedad compleja".

"Así se refleja en la obra: por los padres, los hermanos, la propia ley están relacionados. Nuestro protagonista, Montero, un juez con un futuro prometedor, que persigue a un presunto pederasta, no puede hablar con su hijo. Es como en el dicho de candil de la calle, oscuridad de tu casa. Quiere arreglar el mundo, pero no puede solucionar ni su propio núcleo, lo que pasa en su familia."

Para Morales, esta obra habla de la familia, de las relaciones de los padres con los hijos, de la violencia que pagan los niños por culpa de la mala actitud de los adultos.

"Estoy muy contento porque esta obra tiene algo que decir, y a la gente que venga puede o no gustarle, pero estamos hablando de algo que sí está pasando, son ganas de contar una historia. Este es el teatro que mi compañía y yo queremos hacer. Ya llevamos un año trabajando juntos y todos venimos de diferentes ediciones, en cine o en televisión."

"Nos conocimos en un laboratorio de dirección escénica y decidimos levantar un proyecto. Lo difícil del teatro es esto, levantar el proyecto, y aunque es complicado, lo estamos logrando. Ojalá que la gente venga. Aquí volvemos un poco al teatro brechtiano, donde el espectador tiene que imaginarse todo. Es una manera interesante de contar una historia, porque estamos ya acostumbrados por los medios de comunicación a tener todo digerido."

"Se ha olvidado en la televisión el contar historias. También las podemos contar como los primeros humanos, quienes hacían selvas y gritaban para explicar cómo cazar. Que la gente tenga que imaginar todo lo que sucede en el espacio es una forma de involucrarse", precisó.

La escenificación es en El Círculo Teatral, ubicado en Veracruz 107, colonia Condesa. Teléfonos 5553 1383 y 5553 5039. Funciones los sábados, a las 19:00 horas, y domingos, a las 18:00. Boletos 150 pesos general y 100 pesos para estudiantes con credencial.

Ficco, el primer lustro

CARLOS BONFIL

En su quinta edición es inevitable rendirse ante la evidencia. El Festival Internacional de Cine Contemporáneo de la Ciudad de México (Ficco) está ganando su primera apuesta por la innovación y la modernidad. Su nombre mismo está ligado a la ciudad que le ha brindado un apoyo constante –el Distrito Federal, alguna vez llamado Ciudad de la Esperanza, hoy, de modo más convincente y menos retórico, Capital en Movimiento. Y esta idea muestra –una urbe en movimiento, alejada de las incertidumbres y las miradas cortas del conservadurismo–, obtiene en la dinámica propuesta de este festival de cine su ilustración más contundente.

Nadie ignora los espacios que la actividad cultural ha conquistado en esta ciudad en los años recientes, mismos que coinciden con la concepción y desarrollo del Ficco; nadie ignora tampoco que lo que caracteriza vigorosamente a este festival es su vocación de cosmopolitismo y apertura a las más diversas manifestaciones del cine independiente, aquél que con dificultades logra abrirse paso en la cartelera comercial, convencer de su oportunidad y atractivo a los distribuidores, derribar el escépticismo o la desdicha del público consumidor de éxitos garantizados.

En sus cuatro ediciones anteriores, el festival ha podido congregar a más de un

cuarto de millón de espectadores, a los que ha facilitado la experiencia –tal vez efímera, pero a la larga acumulativa–, de ver en pantalla grande el cine independiente de otras latitudes que durante largo tiempo tuvo que apreciar de modo azaroso en los circuitos de exhibición alternativa (cuando es posible), en los viajes al extranjero (que la crisis volvió improbables), en el mercado del cine de arte en video (a menudo muy caro), o en la muy democrática navegación por Internet, donde para bajar algo realmente notable es preciso poseer destreza tecnológica y un fino oído de cinéfilo. En este sentido el festival ha sido para muchos espectadores una estupenda experiencia formativa. Ha dado a conocer a directores cuya trayectoria era desconocida en México en retrospectivas siempre originales y completas. Algunos casos emblemáticos, el ciclo dedicado a Peter Watkins, el año pasado, o la recuperación de todo Robert Bresson, o los ciclos de Lech Kowalski y Peter Whitehead, o un año antes, la revi-

sión del cine del brasileño Glauber Rocha. Lo que presenta y hace descubrir este año es más ambicioso aún y más estimulante. Paralelamente a las tradicionales secciones competitivas, 20 películas de ficción y 15 documentales, y de la formidable sección denominada Galas, con los estrenos de cintas de autor muy recientes (Catherine Breillat, Claude Chabrol, Faith Akin, Ang Lee, Jacques Rivette, Manoel de Oliveira, Hou Hsiao Hsien, Eric Rohmer, Bela Tarr, Wong Kar Wei, Ulrich Seidl, P.T. Anderson, Kitano, Ferrara y Assayas, entre varios otros), el festival propone varias retrospectivas notables. Ofrece 12 largometrajes de Frederick Wiseman, documentalista estadounidense, considerado a menudo uno de los mejores exponentes del cine directo.

Con una formación previa de abogado, Wiseman indaga en películas de dos, tres, a veces cuatro horas de duración, problemáticas sociales (el aborto, la violencia doméstica, la homofobia), con un enfoque siempre crítico y en una estructura expositiva que prescinde de la narración tradicional, del recurso a las entrevistas, de la voz off, y de cartones explicativos, concentrando en el poder sugerente de las imágenes y en una edición minuciosa e imaginativa, todo el arte del documental, de este modo revitalizado. Otro descubrimiento que propone el Ficco es la trayectoria de una pareja singular, la de los esposos, el cineasta de origen armenio Yervant Gianikian y la italiana Angela Ricci Lucchi, quienes exploran las posibilidades de una cámara llamada analítica, más cercana a la fotografía que al cine, utilizada para un juego experimental sobre la imagen –alterada, coloreada artificialmente, con un ritmo deliberadamente lento y encuadres novedosos–, cuyo propósito único es, según los cineastas, "desmontar el discurso persuasivo y unívoco del poder y restituir a las imágenes todo su potencial lírico". De este trabajo cabe retener en especial un título, el más reciente, *Oh, hombre* (*Oh, sono*, 2004), radiografía de la crueldad humana, nueva historia universal de la infancia. En una segunda entrega se ampliará la revisión del programa de Ficco 2008.

carlos.bonfil@gmail.com



Habrá también un homenaje al cineasta danés Carl Th. Dreyer



La Jornada
en línea con
antonella costa

En el DF y Área Metropolitana

- CINETECA NACIONAL
- LUMIERE
- CINEMANIA
- Plazas Foráneas
- CINEPOLIS
- CINEMAS
- TIENDAS TELMEX
- ATLÓTICO Puebla
- TEXMEX PUEBLA
- PACHUCA Hgo.
- Cinepolis Tlaxcala
- Cinepolis Tehuacán
- Cinematico
- SAN MARCOS San Martín
- Cinepolis Gallerías